Lunes, 15 de julio de 2013

MENSAJE EXTRAORDINARIO DE LA VIRGEN MARÍA, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA

Bajo el Amor purísimo de Dios, alabado sea eternamente Nuestro Señor, Jesucristo.

Hijos Míos, hoy les revelo una oración para que sea pronunciada con el corazón y, así, abra el camino de sus corazones para la llegada del Espíritu de Dios.

Espíritu Santo de Redención,
ven a nosotros.

Espíritu Santo que todo vivifica,
ilumínanos.

Espíritu Santo de la Creación de Dios,
divinízanos.

Espíritu Santo y Soberano del Padre Celestial,
condúcenos al arquetipo verdadero
de la existencia material.

Espíritu Santo,
glorificado seas en el universo y en la Tierra,
para honra eterna de Dios.

Amén.

Les pido que invoquen al Espíritu de Dios, porque cuando haya una morada pura, pronta en sus corazones, esa Luz Mayor podrá habitarlos; pues en un próximo tiempo, hijos Míos, solo la Luz del Espíritu Santo podrá proteger a sus esencias.

Solo la sabiduría, proveniente del Espíritu de Dios, mantendrá sano su entendimiento. Solo la pureza proveniente del Espíritu Santo los mantendrá libres de cualquier energía que se aproxime a sus corazones. Con un corazón puro, estarán más próximos a Dios.

Invoquen, invoquen la Presencia del Espíritu Santo de Dios. Estudien con el corazón Mis Palabras dictadas a lo largo de los años, porque en Mi Verbo, pleno del Espíritu Santo, podrán encontrar las llaves que tanto buscan para ese encuentro con el Espíritu de Dios.

El Espíritu Santo, hijos Míos, será la única Luz que no se apagará cuando llegue la obscuridad; y aquellos que tengan en su corazón la Luz de este Espíritu serán como faroles para las almas del mundo, serán la fuente para la multitud sedienta, como lo fue Jesús hace 2013 años.

Jesucristo nació en una época en la que reinaba la oscuridad y aun en la búsqueda de Dios estaba la muerte y el sufrimiento causado a los demás.

Jesús fue esta Luz de la que les hablo, porque estaba pleno del Espíritu Santo; y los corazones vacíos de los que lo acompañaban, corrían entre los valles como mariposas que en las noches oscuras corren en dirección a la luz.

Jesús era la Fuente inagotable de Agua Divina para los sedientos en el corazón, en el alma y en el espíritu; porque el Espíritu de Dios no se agota, no se acaba, no perece.

Hijos Míos, otros tiempos de profunda oscuridad se aproximan al mundo entero y ningún lugar estará libre de conocer lo que debe ser conocido, para que el aprendizaje del corazón humano se concrete. Pero es necesario que haya soles en medio de la oscuridad, que haya aquellos que manifiesten el alivio de la sed y del hambre de las almas; aquellos que, siguiendo los pasos de Jesús y a través del Espíritu Santo de Dios, se tornen el Pan y el Agua de vida para las almas que más lo necesitan y que buscan sedientas el Reino de los Cielos.

Clamen por la Presencia insondable del Espíritu Santo, porque si sus corazones fueran verdaderos y puros, ese misterio se tornará claro y podrá ser vivido en sus corazones.

Si hoy Mi Verbo les dice que es posible, deben confiar en Mis Palabras y seguir Mis Instrucciones; porque una vez fui la portadora del Hijo Primogénito de Dios y ahora, vengo gestando en Mi Vientre divino una raza de Hijos de Dios, de Cristos que nacerán del renacimiento y que tendrán en su pecho, en el momento de renacer, la esencia crística gestada en Mi Corazón y bendecida por el Rey de reyes, Cristo Jesús, Nuestro Señor.

Mis queridos, este es el gran Plan Divino; develado, día a día, a sus pequeños corazones.

¿Quién se abrirá y se arriesgará a cumplirlo?

Yo los aguardo en oración y en unión con Dios.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad